

## Comentario al evangelio del sábado, 23 de abril de 2016

Queridos amigos, paz y bien.

No pide nada Felipe. Ver al Padre. Aunque es verdad que hace una petición muy justa, quizá es lo mejor que se puede pedir, y se la hace a la persona que mejor podría realizarla. Parece que Felipe quería tener una experiencia de Dios. Y había entendido que Cristo no estaba lejos del Padre.

Jesús responde con lo que parece un reproche. “¿Tanto tiempo con vosotros, y no me conoces, Felipe?” Y luego le da una catequesis particular. Que, seguramente, Felipe, con humildad, agradecería después.

Nosotros jugamos con ventaja sobre Felipe. Hemos conocido desde pequeños todos los dogmas trinitarios, y sabemos mucho de las relaciones entre el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo. ¿O no? Felipe reconoció que no sabía mucho, y pidió ver al Padre. Nosotros, a lo peor, ni siquiera lo pedimos.

Ojalá no nos conformemos con nuestro (pobre) conocimiento. En estos meses de estancia en Múrmansk estoy hablando con algunas personas que se preparan para el Bautismo, Dios mediante, la próxima Pascua. Con ellas vamos desbrozando el Catecismo de la Iglesia Católica, y es bonito ir avanzando en el conocimiento de los dogmas. Entender quién es Dios padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Con humildad, como Felipe.

Señor, que sepamos pedirte a menudo, con sencillez, que nos muestres el camino. Que no nos cerremos en nuestras creencias y podamos seguir creciendo en el conocimiento de tu Verdad.

Vuestro hermano en la fe, Alejandro, CMF

---

Alejandro Carbajo, cmf